

**Sociedad de Estudios de la Cerámica
Antigua en Hispania (SECAH)**

Ex/Officina/Hispana
www.exofficinahispana.org

sumario

Necrológica

Ramón Bohigas Roldán 2

José Antonio Minguez Morales 4

Editorial

En los *Decennalia* de la SECAH. Retos y desafíos
ceramológicos en la Era Digital 7

Noticias

Indicios del aprovechamiento de restos de pescado
como combustible de los hornos cerámicos de la
Gadir púnica 13

Un tonel en el yacimiento El Colegio (Valdemoro,
Madrid) 17

Las copas carpetanas y su significado en la Edad del
Hierro del Valle medio del Tajo 20

Decoración fitomorfa en fragmentos cerámicos del
Cerro de las Cabezas (Valdepeñas) 23

Dos singulares fragmentos impresos procedentes del
oppidvm de Calatrava La Vieja (Carrión de Calatrava,
Ciudad Real) 26

Una tinaja turdetana inédita procedente del área
sevillana 29

Una copa jonio/efesia de cerámica helenística
con relieves firmada por *Gorgias* en la Bahía de
Cádiz 31

Nuevos ejemplos de la difusión de ánforas
tardorrepublicanas del Estrecho en el yacimiento de
Rvscino (Francia) 36

Nuevo punzón de la serie busto de emperadores
hallado en *Laminivm* (Alhambra, Ciudad Real) 38

Lucerna "tipo Andújar" hallada en *Laminivm*
(Alhambra, Ciudad Real) 43

Una peculiar representación de Mercurio en *Terra
Sigillata* Sudgálica de La Graufesenque procedente
de *Complvtvm* (Alcalá de Henares, Madrid) 48

Un ánfora de origen siciliano de época
medioimperial hallada en la antigua *Dertosa*
(Tortosa, Baix Ebre, Tarragona) 50

Nuevos hallazgos epigráficos en ánforas Dressel 20
de aguas de Ibiza 53

Entre el simbolismo y la figuración: un cervido post
coctvram sobre *terra sigillata* hispánica 56

Un nuevo tipo cerámico para el estudio de la ciudad
de *Consabvra* (Consuegra, Toledo): ¿la *terra sigillata*
hispánica intermedia (TSHI)? 60

¿Un nuevo taller de CIS del siglo V d.C. en el
noroeste peninsular? 66

Artículo

La Sociedad de Estudios sobre la Cerámica Antigua
en Hispania (SECAH).

Balance de una década "prodigiosa" 71

Sáez Romero, A. M., 2008: *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos -III/-I)*. BAR International Series 1812 (2 vols.), Oxford.

Sáez Romero, A. M., 2014: "Fish Processing and Salted-Fish Trade in the Punic West: New Archaeological Data and Historical Evolution", E. Botte y V. Leitch (eds.): *Fish & Ships: Production et commerce des salsamenta durant l'Antiquité* (Actes de l'atelier doctoral, Rome 18-22 juin 2012), Bibliothèque d'Archéologie Méditerranéenne et Africaine 17, Aix-en-Provence, 159-174.

Shipman, P., Foster, G., y Schoeninger, M., 1984. "Burnt bones and teeth: An experimental study of color, morphology, crystal structure, and shrinkage". *Journal of Archaeological Science* 11, 307-325.

Steffen, M. y Mackie, Q., 2005: "An Experimental Approach to Understanding Burnt Fish Bone Assemblages within Archaeological Hearth Contexts", *Canadian Zooarchaeology/ Zooarchéologie Canadienne* 23, 11-38.

Von Endt, D. W. y Ortner, D.J., 1984: "Experimental effects of bone size and temperature on bone diagenesis", *Journal of Archaeological Science* 11 (3), 247-253.

Yravedra, J., Álvarez-Alonso, D., Estaca-Gómez, V., López-Cisneros, P., Arrizabalaga, A., Elorza, M., Iriarte, M.J., Jordá Pardo, J.F., Sesé, C., y Uzquiano, P. 2016: "New evidence of bones used as fuel in the Gravettian level at Coímbre cave, northern Iberian Peninsula", *Archaeological and Anthropological Sciences* [DOI 10.1007/s12520-016-0317-0].

¹ Contextos aún inéditos. Agradecemos a la directora de la excavación preventiva (A. Echevarría), a C. J. Pérez y a los integrantes del equipo de Ánfora sus indicaciones durante las visitas llevadas a cabo en el transcurso de los trabajos en los años 2014-2015.

Un tonel en el yacimiento El Colegio (Valdemoro, Madrid)

Almudena Sanguino Tallón*

Pilar Oñate Baztán**

uan Sanguino Vázquez**

* Graduada en arqueología por la Universidad Complutense y estudiante de Máster en Arqueología Virtual por la Universidad de Alicante

** GABARK 2013, Consultores en Patrimonio Histórico S.L.

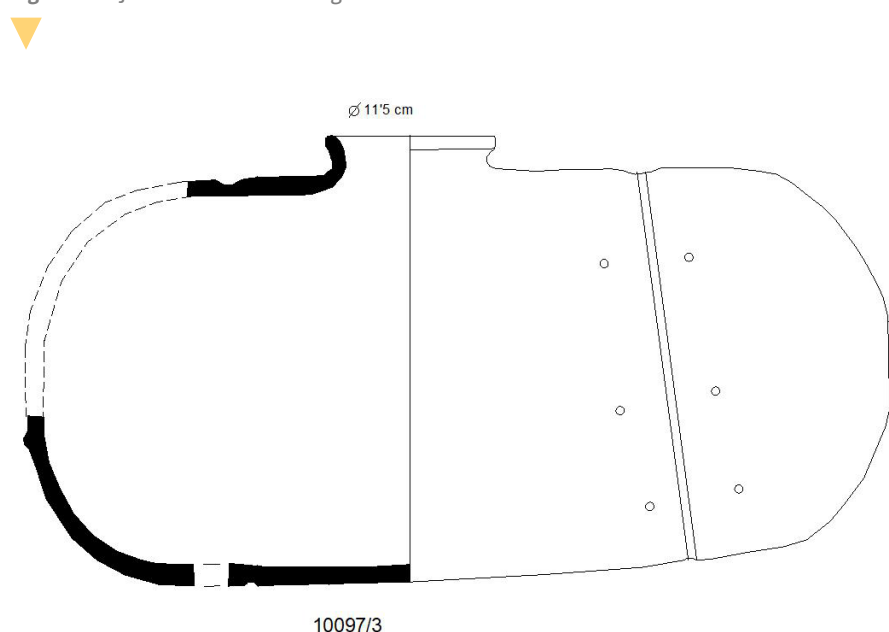
El yacimiento de "El Colegio" (Valdemoro, Madrid) se sitúa dentro del casco urbano de la localidad, sobre un pequeño promontorio que controlaba el arroyo de la Villa y junto al colegio municipal que le da nombre. Fue excavado en toda su extensión en el año 2004, en el contexto del PERI 4 "Fuente de la Teja". La excavación de "El Colegio" ha proporcionado una estratigrafía compleja donde en un espacio relativamente reducido se concentra un considerable número de estructuras pertenecientes a cinco ocupaciones diferentes: Calcolítico, Bronce Primera y

Segunda Edad del Hierro, y época romana (Sanguino *et alii*, 2007: 153 a 174)

De la 2ª Edad de Hierro se han localizado dos estructuras de habitación, de planta rectangular, con zócalo de piedra y alzados de adobe, compartimentadas interiormente en varias estancias, con bancos corridos, hornos, vasijas de almacenamiento, etc.

En sus inmediaciones, de este mismo período, y relacionadas con ellas se excavaron varias estructuras de almacenamiento subterráneas, entre ellas el contexto 10090. Se trata de una serie de tres silos alineados, los dos de los extremos de la edad de Bronce final y el central, que corta a los otros dos, de la Segunda Edad de Hierro. Este último, de planta circular, con un diámetro de 1'26 m, paredes rectas y base plana, con una profundidad de 1'60 m está colmatado por tres depósitos diferentes: el superior, contiene abundantes incrustaciones de piedras calcáreas y pequeños gránulos de margas sin material cerámico, bajo éste, otro de arenas con abundantes incrustaciones de margas y piedras calizas de tamaño medio (20-30 cm) y grandes (+30 cm), debajo de las cuales se han depositado grandes canti-

Fig. 1. Dibujo del tonel de El Colegio.



dades de fragmentos cerámicos y restos de fauna, y por último, sobre la base de la estructura, un estrato que contiene numerosos fragmentos de cerámica a torno y torneta, de cocción oxidante y reductora; pertenecientes al menos a 11 recipientes, la mayoría grandes contenedores, 3 de ellos lañados, entre los que destacan un tonel, una cazuela y un timaterio.

Se ha especulado respecto a la funcionalidad de esta estructura bien como lugar de reciclaje de grandes contenedores cerámicos, al aparecer piezas casi completas o lañadas, o bien como un lugar ritual donde se depositan restos cerámicos y elementos de fauna junto con un quemador ritual.

El tonel casi completo corresponde al tipo I de Fletcher (Fletcher 1957). Se trata de una pieza de cuerpo cilíndrico, con una longitud de 62,3 cm, una altura de 30'44 cm. En la parte superior del cuerpo presenta una abertura, en forma de gollete circular, con un diámetro de 12 cm y 2'5 de altura, con borde redondeado ligeramente exvasado, y en la parte inferior un orificio de desagüe de 2'5 cm de diámetro. Se conserva prácticamente completo uno de los casquetes, con pie marcado, de 12 cm de diámetro y umbo ligeramente marcado, la base del otro casquete no se ha conservado, pero se puede apreciar que tendría también un fondo con pie marcado, similar al anterior. El cuerpo presenta dos acanaladuras, en ambos extremos, como engarce de las cuerdas de las que se colgaría el tonel, con la particularidad, que, en una de ellas, presenta 14 orificios de unos 4 mm de diámetro, *post cocturam*, a ambos lados de una de las acanaladuras, en la zona de unión entre el casquete y cuerpo del tonel, se trata de huellas de lañado realizadas para una reparación anterior al momento de su fragmentación. Estas lañas no conservan restos de metal, por lo que probablemente las juntas estarían atadas con cuerda de esparto o tendones de animales.



Fig. 2. Fotografías del tonel de El Colegio.

La pasta es de color anaranjado muy fina y cuidada, paredes de tamaño medio, degreasantes micáceos, con nervio de cocción, sin ningún tipo de elemento decorativo.

Son muy numerosas las referencias bibliográficas sobre la identificación de este tipo de recipientes en diversos yacimientos del área carpetana. En el yacimiento El Baldío, en Torrejón de Velasco, se han localizado varios toneletes, uno de ellos en un área dedicada a la fundición de hierro (Martin y Walid 2007: 199 y 206); en el cerro de la Gavia se encontraron más de un centenar de fragmentos de toneles (Urbina Martínez y Morín de Pablos 2017: 193), igualmente, en Plaza de Moros se han documentado una decena de toneletes (Urbina *et alii* 2004: 163), o en el cerro del Gollio, donde tenemos noticias de la presencia de toneletes entre los ma-

teriales indígenas identificados en este yacimiento (Santos *et alii* 2001: 315).

Sin embargo, no se ofrecen datos concretos sobre la tipología y características de estas vasijas, si bien, para el caso de las piezas procedentes de Plaza de Moros, Urbina y Urquijo señalan que carecen de asas, pero sí presentan las típicas acanaladuras laterales, producidas, según este autor, probablemente por el rozamiento de las cuerdas de sogas de las que colgarían. En *Titulcia* se han identificado varios toneles completos, que sus excavadores atribuyen al tipo Fletcher I (Polo López y Valenciano Prieto 2014: 95), e igualmente, Pereira estudia dos ejemplares, procedentes del Museo de Toledo, uno, completo, del tipo Fletcher I, y el segundo, del que sólo se conserva uno de los casquetes presenta la particularidad, como el nuestro de El Colegio de tener 8 lañas (Pereira

Sieso 1982: 302). Entre los materiales publicados del Cerrón de Illescas figura otro tonel, conservado también parcialmente (Valiente 1994: fig 49, nº 220) y en el enclave de El Llano de la Horca, en Santorcaz (Madrid), se han localizado, al menos dos toneletes, uno zoomorfo, con decoración pintada policroma, y otro, que conserva parte del cuerpo cilíndrico y la boca completa (Ruiz Zapatero *et alii* 2012: 209 y 293), de características similares al nuestro de El Colegio

En cuanto a su funcionalidad, la mayor parte de los investigadores parecen estar de acuerdo en que se utilizarían como contenedores de líquidos, principalmente agua o vino, sin embargo, es probable que también fuesen utilizados como contenedores de cerveza tal como apuntan Polo y Valenciano (Polo López y Valenciano Prieto 2014: 95) e incluso, podrían utilizarse para la fabricación de leche cortada mediante el procedimiento de vaivén, sujetos sobre cuerdas que penden del techo o de una viga (Urbina *et alii* 2004: 163)

La presencia de lañas en vasijas, no son desconocidas en este período, cabe destacar por citar sólo algunos ejemplos, de varias piezas en Plaza de la Armería de Madrid (Andréu y Uscatescu 2014: 235 y 236), todas ellas piezas decoradas o las vasijas localizadas en El Llano de la Horca (Ruiz Zapatero *et alii* 2012: 276 y 291), sobre una tinaja y un plato. El hecho que se reparen tanto vasijas finas, como de cocina o almacenaje, refleja la importancia del reciclaje en recipientes de cierta entidad y/o tamaño.

En lo referente a la cronología de estos recipientes hay un consenso general en datarlos entre los s. IV a III a. C., salvo los de El Llano de la horca que se les atribuye una cronología entre los s. III-I a. C. En el caso de El Colegio, los materiales atribuidos a la segunda Edad del Hierro, consisten sobre todo en cerámicas finas de tradición ibérica con las decoraciones

típicas de este período (bandas y círculos y semicírculos con pintura roja o color vino), contenedores de tamaño medio y vasijas de almacenaje de grandes dimensiones; las cerámicas comunes son las más escasas, consistiendo sobre todo en ollas de cocción reductora. También están presentes cerámicas a mano, casi todas de tamaño medio y factura tosca, probablemente dedicadas a contención o procesado de alimentos. Destaca asimismo la ausencia de cerámicas jaspeadas y de materiales foráneos, por lo que no hay datos suficientes para datarlo más allá de su adscripción general a la Segunda Edad del Hierro. El único dato de que disponemos para precisar o ajustar la cronología de esta fase procede de una fibula anular hispánica de bronce de la que se conserva el puente, cuyo paralelo más cercano estaría localizado en Armuña de Tajuña, que, según el estudio de González Zamora (González Zamora 1999: 81, 84), podría datarse en torno a los siglos IV – III a. C.

Bibliografía

- Andréu, E. y Uscatescu, A. 2014: “Cerámica lañada: arte, economía y estética en la Carpetania prerromana”, *1^{er} Simposio sobre los carpetanos. Arqueología e historia de un pueblo de la Edad de Hierro, Zona Arqueológica*, 17, 349-359.
- González Zamora, C. 1999: *Las fibulas en la Carpetania*. Zaragoza.
- Fletcher Valls, D. 1957: “Toneles cerámicos ibéricos”. *A.P.L.* vol. VI, 113-147.
- Madrigal, A. y Muñoz, K. 2007: “Estudio sobre la Edad de Hierro en la Carpetania. Registro arqueológico, secuencia y territorio”, *Estudios sobre la Edad de Hierro en la Carpetania, Zona Arqueológica*, 10, Vol. I, 255-273.
- Martin, A y Wálid, S. 2007: “El yacimiento de El Baldío (Torrejón de Velasco). Algunos aspectos a cerca de su evolución”, *Estudios sobre la Edad de Hierro en la Carpetania, Zona Arqueológica*, 10, vol II, 194-214.
- Pereira Sieso, J. 1982: “Toneles cerámicos procedentes del yacimiento de Pantoja”. *Tolatum: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, 13, 301-311.
- Polo López, J y Valenciano Prieto, M^a C. 2014: “Últimos avances en la investigación del

Oppidum de Titulcia (Titulcia, Madrid.)”, *1^o Simposio sobre los Carpetanos. Arqueología de la Edad del Hierro, Zona Arqueológica*, 17, 87-98.

Sanguino Vázquez et alii 2007: “El Colegio” (Valdemoro): cambios materiales y estabilidad socioeconómica a mediados del Primer milenio a.C.”, *Estudios sobre la Edad de Hierro en la Carpetania, Zona Arqueológica*, 10, vol II, 153-174.

Santos, J.A., Perea, A y Prados, L. 1990: “Primeros resultados de las excavaciones arqueológicas en el cerro del Gollino (Corral de Almoguer)”, *Actas del Primer Congreso de Arqueología de la provincia de Toledo*, 309-325.

Ruiz Zapatero *et alii* 2012: *Los últimos Carpetanos. El oppidum de El Llano de la Horca (Santorcaz, Madrid)*, Catálogo de la exposición celebrada en el Museo Arqueológico Regional de Alcalá de Henares del 18 de abril al 25 de noviembre de 2012.

Urquijo, C. y Urbina, D. 2001: “Plaza de Moros. Un recinto amurallado de la Segunda Edad de hierro en la mesa de Ocaña.”, *Actas del II Congreso de Arqueología de la provincia de Toledo, La mancha Occidental y La Mesa de Ocaña (Ocaña 2000)*, vol. II, 63-83.

Urbina, D., García Vuelta, O. y Urquijo, C. 2004: “Plaza de Moros (Villatobas, Toledo) y los recintos amurallados de la II Edad de Hierro en el Valle Medio del Tajo”, *Trabajos de Prehistoria*, 61, n 2, 155-166.

Urbina Martínez, D. y Morín de Pablos, J. 2017: “El Poblamiento de la Gavia en el contexto del final de la Edad de Hierro en la Comunidad de Madrid. Actuaciones arqueológicas en La Gavia III”, *Complutum*, 28 (1), 186-202.

Valiente Cánovas, S. 1994: *Illescas. Excavaciones arqueológicas en “El Cerrón”*. Illescas (Toledo). Patrimonio Histórico-Arqueología, 11, Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, Toledo.

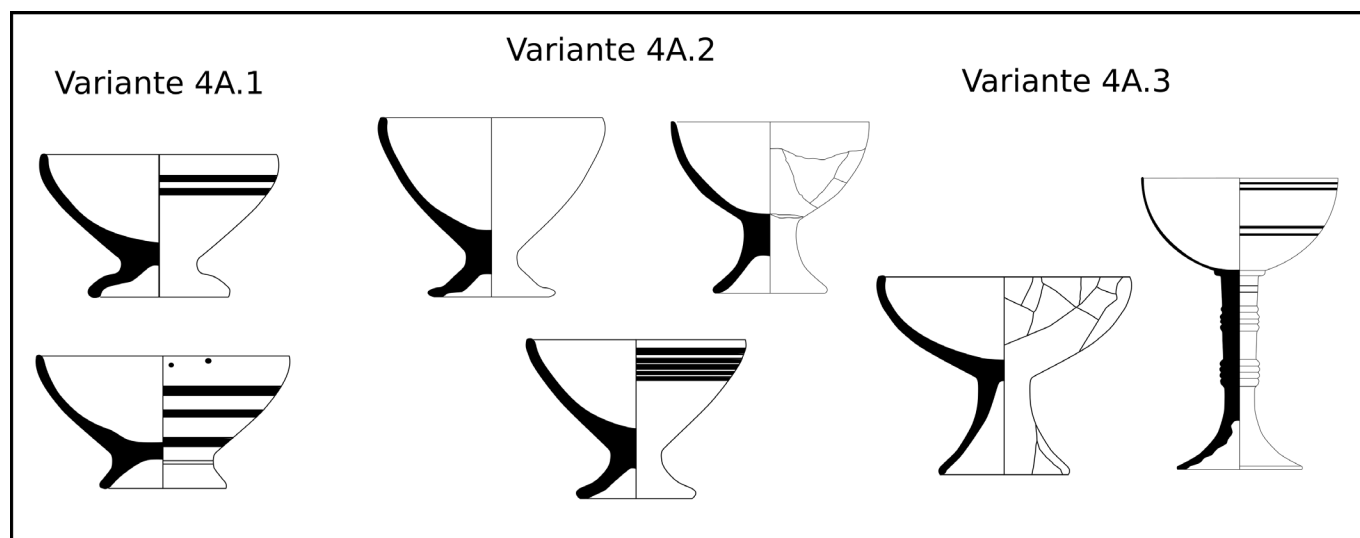


Fig. 1. Tipos de copas de Sánchez Climent mencionados en el texto.

Las copas carpetanas y su significado en la Edad del Hierro del Valle medio del Tajo

Javier Martínez-González

Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Universidad Complutense de Madrid

jamart16@ucm.es

A partir de finales del siglo III a.C. y comienzos de la centuria siguiente, se inicia en la *Carpetania* una fase tardía en el desarrollo de sus pobladores que se extenderá hasta el cambio de era que culminará con la desaparición del orden indígena y la implantación del *statu quo* romano. A falta de testimonios escritos, como sí ocurre en otras zonas peninsulares, el estudio en profundidad de la cultura material se hace indispensable para conocer este y otros tantos fenómenos. Será en esta, donde veamos en estos momentos como aparecen cambios sustanciales que nos hablan de nuevas relaciones con su entorno.

Uno de esos contactos se produce con ciudades celtibéricas, hecho que se ejemplifica en la aparición de monedas, fíbulas, elementos ornamentales y producciones cerámicas que nos remiten a esas zonas (Blasco y Blanco 2014: 253-254).

Respecto a estas últimas, vemos que se tratan de recipientes hechos a torno, con cocciones oxidantes, decoradas en ocasiones con pintura y destinadas al uso de mesa. Los ejemplos más conocidos son los jarros decorados con motivos geométricos y zoomorfos como los del Cerro de la Gavia (Urbina *et alii* 2005: 181-183), Llano de la Horca (Baquedano *et alii* 2007) o el ejemplar de Fuente de la Mora (Vega *et alii* 2014: 232). En el caso del Cerro de la Gavia, los investigadores han podido detallar otras formas asociadas como copas, cuencos, escudillas o caliciformes (Urbina y Morín 2017: 221-222).

Asimismo, hubo relaciones con el mundo vacceo. Son menos los testimonios, pero podemos hablar de varias producciones tales como las cerámicas grises bruñidas de imitación argentea, las ollas de cerámica común que van a imitar las de tipo Rauda A y B del Duero y algunos ejemplos de vasos (Blasco y Blanco 2014: 256-258).

LAS COPAS

Este tipo se define por ser un recipiente de tamaño medio-pequeño de profundidad plana o media, siendo su diámetro máximo el de la boca, y su principal característica la presencia de un pie destacado. Una parte de las presentes copas nos remiten al tipo 4 de la tipología de la cerámica celtibérica meseteña de Sánchez Climent (2016: 337) (Fig. 1).

Encontramos algunos ejemplares en la Dehesa de la Oliva en Patones (Madrid). Siete de ellas procedentes de las excavaciones de Cuadrado y que se hallaron dentro de la alberca (Cuadrado 1991: 208; fig. 9) (Fig. 2.1-7). Se describen como vasos “característicos del mundo celta” con pastas finas y de tonos claros (Cuadrado 1991: 206). La séptima se halló durante las excavaciones de Asociación Española de Amigos de la Arqueología y procede de El Caserío donde aparecieron dos fragmentos de campaniense A, y que se describe como pie de copa con pasta bien cocida de color ocre (Muñoz 1994: 47; fig. 14.107) (Fig. 2.8).

La cronología en ambos casos se situaría en torno a finales del siglo II a.C. y comienzos de la siguiente centuria, fecha que vendría determinada por la copa de Muñoz Carballo, ya que las restantes se